

LA PERMANENCIA EN LA RELACIÓN DE PAREJA EN HOMBRES DE DISTINTOS GRUPOS DE EDAD

PERMANENCE IN THE COUPLE RELATIONSHIP IN MEN OF DIFFERENT AGE GROUPS

Melissa Ximena Navas Márquez*, Hans Oudhof Van Barneveld*, Perla Shiomara del Carpio

Ovando**, Norma Ivonne González Arratía López Fuentes* Erika Robles Estrada*

Universidad Autónoma del Estado de México*, Universidad de Guanajuato**, México.

Correspondencia: hansovb@hotmail.com.

RESUMEN

Antecedentes: Las relaciones de pareja se han transformado a través del tiempo en cuanto a su duración y permanencia. Las formas de percibir el vínculo de pareja en hombres mexicanos pueden estar influenciadas por los estereotipos impuestos por la cultura. **Objetivo:** Analizar los factores que se asocian con la permanencia de la relación de pareja en hombres del Valle de Toluca en México de tres grupos de edad. **Método:** se trata de un estudio cualitativo, en el cual participaron nueve hombres divididos en tres rangos de edad: tres adultos jóvenes (21-35 años), tres hombres de 36 a 50 años, y tres adultos mayores (51-65 años) que, al momento del estudio, se encontraban en una relación de pareja con al menos cinco años de duración y cohabitaban. La técnica utilizada fue la entrevista semi estructurada. El análisis de las transcripciones se realizó en el software Atlas.ti versión 7.5. **Resultados:** se encontró empatía cognitiva pero escasa empatía emocional. Entre los participantes prevalecen estilos positivos de comunicación basados en la expresión de afectos, pero

consideran que ocasionalmente el diálogo no es adecuado. Se detectó una falta de estrategias para solucionar los conflictos, así como la necesidad de trascender y afianzar su identidad masculina a través del matrimonio y el cumplimiento con el papel de proveedores de sus hogares. **Conclusión:** la empatía, la comunicación, el manejo de conflicto y el compromiso, resultaron importantes para propiciar la permanencia en la relación, pero se identificaron variaciones en la manera en que se presentan estos factores entre los participantes del estudio. Se encontraron diferencias entre los grupos de edad en las categorías de empatía y comunicación.

Palabras clave: permanencia en la pareja, hombres, empatía, compromiso, comunicación, manejo de conflicto.

ABSTRACT

Background: Relationships have been transformed over time, especially in terms of their duration and permanence. The way the couple relationship is perceived by Mexican men can be influenced by the stereotypes imposed by culture. **Objective:** To analyze the factors that are associated with the permanence of the relationship in men from the Toluca Valley of three age groups. **Method:** this is a qualitative study in which nine men divided into three age ranges participated: three young adults (21-35 years), three men aged 36 to 50 years, and three older adults (51-65 years) who, at the time of the study, were in a relationship with at least five years of duration and cohabited. The technique used was the semi-structured interview. The analysis of the transcripts was performed in the Atlas.ti software version 7.5. **Results:** Cognitive empathy was found, but little emotional empathy. Positive communication styles, based on the expression of affection, were found among the participants, but they consider that, occasionally, the dialogue is inadequate. A lack of strategies to solve conflicts was detected, and the need to transcend and strengthen their masculine

identity through marriage, procreation, and to fulfill the role of providers of their homes, prevail among the participants. **Conclusion:** empathy, communication, conflict management and commitment are important to promote permanence in the relationship, but variations were identified in the way these factors were present among the participants in the study. Differences between age groups were found in the categories of empathy and communication.

Keywords: permanence in the couple, men, empathy, commitment, communication, conflict resolution.

INTRODUCCIÓN

Las relaciones de pareja se han transformado a través del tiempo, sobre todo en cuanto a su duración y permanencia, en este sentido los hombres mexicanos pueden estar influenciados por los estereotipos impuestos por la cultura. Existen diversos mandatos que hoy en día siguen presentes en la manera de pensar y sentir de los hombres en cuanto a su relación de pareja, en aspectos como la necesidad de trascender y afianzar su identidad masculina a través de la procreación, formar una familia y cumplir con el papel de proveedores de sus hogares. Aún con las dificultades que esto conlleva, se vive de manera significativa por el afecto que se tiene a la pareja y los hijos, como parte de ser hombres responsables y “buenos padres de familia” (Pérez y Salguero, 2016; Rojas, 2011).

Así mismo, la familia, el matrimonio y el cuidado de los hijos constituyen un deber ser en el cual los varones buscan trascendencia, responsabilidades, adultez y su propia realización como hombres (Rojas, 2011). Las actividades relacionadas con los roles masculinos en este ámbito se siguen conservando en el tiempo y generan satisfacción a los hombres (Valdez et al., 2013). Por el contrario, cuando sienten represión de sus emociones y

la imposibilidad de cumplir como proveedores únicos y de cumplir con el modelo de masculinidad dominante, viven una fragmentación de su identidad y autoestima (Jiménez, 2012).

Las relaciones de pareja pueden presentarse de distintas maneras de una generación a otra, en función de la edad y la etapa de vida, de los años del vínculo y de las creencias y percepciones que se tengan al respecto. Se han encontrado transformaciones generacionales principalmente en los sectores sociales con mejores condiciones económicas, mayores niveles educativos y que residen en ámbitos urbanos. Así, entre las jóvenes generaciones de las clases medias urbanas prevalecen las ideas del amor romántico y de bienestar emocional, lo que se refleja en uniones conyugales en las que se presentan mayores posibilidades de autonomía para las mujeres y de negociación entre los miembros de la pareja (Rojas, 2016). En este sentido, se ha encontrado que en varones jóvenes está ocurriendo una cierta flexibilización y ampliación del papel de esposos y padres: más allá del desempeño como proveedor, se están compartiendo con sus compañeras la crianza de sus hijos, el sustento económico familiar y las decisiones del hogar, intentando construir espacios igualitarios basados en la confianza, la comunicación y la equidad (Rojas, 2011). Por el contrario, la población de mayor edad todavía está regida en mayor medida por la tradición, a pesar de que han empezado a entrar en el mundo de la modernidad (Rojas, 2016). En este sentido, cuando los varones se consideran que son hombres “de verdad” y han vivido largos periodos de tiempo cumpliendo con los mandatos de la masculinidad hegemónica, esta experiencia pone en cuestionamiento todo su ser y la definición de sí mismos (Jiménez, 2012).

La permanencia de la relación de pareja en los varones

Existen diversos factores que se asocian con la permanencia de la relación, tales como amor, comunicación, respeto, confianza, apoyo, tolerancia, sinceridad, afiliación, pertenencia a un grupo y compromiso, que se han reportado como parte necesaria para una relación funcional y satisfactoria (Pozos et al., 2013; Valdez et al., 2011). Armenta-Hurtarte et al. (2012) encontraron en parejas mexicanas diferentes aspectos culturales para la satisfacción y la permanencia de la pareja. En el ámbito familiar y de amistad resaltaron aspectos como el apoyo social y la categoría salud con la satisfacción con la relación. Por otro lado, razones con una carga biológica como la pertenencia a un grupo, la conformación de un territorio individual o grupal y la conservación de la especie se constituyen como base que favorece la conservación de la pareja (Valdez et al., 2011). El presente estudio se enfoca en la empatía, la comunicación, el manejo de conflicto y el compromiso, que se han vinculado a la satisfacción con la relación y pueden influir en que las parejas permanezcan en ella (Costa y Serrat, 2015; Johnson, 1991; Maureira et al., 2017).

En cuanto a la empatía, se ha encontrado que los hombres puntúan más bajo en comparación con las mujeres en las escalas de medición (Garaigordobil y Maganto, 2011; Navarro et al., 2016; Sánchez et al., 2006); sin embargo, estas diferencias se presentan en las áreas emocionales, pero no en las cognitivas (Lijun, 2017). Esto puede deberse a que la construcción de la masculinidad reduce la capacidad de empatía de los hombres, cuando se trata de personas que simbolizan valores negados como ternura, dulzura y emotividad (Sambade, 2018). Por otro lado, se ha encontrado evidencia que la empatía va aumentando con la edad y que llega a su clímax en la adultez media, con puntuaciones más altas en este grupo de edad (Retuerto, 2004).

La comunicación se ha considerado fundamental para una relación plena y satisfactoria, puesto que a través de ella se expresan las necesidades de apoyo, sentimientos e información relevante (Zepeda y Sánchez, 2021). Existen estilos positivos que se inclinan hacia la realización de una comunicación más efectiva y adecuada, que contribuirán a una mayor satisfacción con la relación de pareja y, por lo tanto, favorecen a su permanencia. Por el contrario, los estilos negativos pueden provocar una comunicación ineficiente, disminuyendo la satisfacción y poniendo en riesgo la continuidad de la relación (López et al., 2013). Se ha encontrado que el estilo de comunicación evasivo predomina en los varones, esto puede deberse a que desde el seno familiar son criados para ser rudos, hostiles y fríos (Bustos et al., 2021; Encabo y López, 2004).

El manejo del conflicto predice la percepción de la calidad de la relación, y la forma de resolver los problemas influye en el mantenimiento o ruptura de la relación (Laursen y Hafen, 2010). Los conflictos que se presenten, así como las estrategias o los estilos que se utilicen para enfrentarlos, pueden diferir de acuerdo con la edad y las características del ciclo vital en el que se encuentre la pareja. Así, se ha encontrado que la comunicación, los celos, el dinero, los parientes políticos, el sexo, la crianza y educación de los hijos, las tareas del hogar, así como el estilo de vida son los problemas más frecuentes (Campos y Poulsen, 2013). Por otro lado, los estilos que más predominan en los hombres son el evitativo, afecto y acomodación (Méndez y García, 2015). Así mismo, mientras exista un mayor tiempo de unión, hay una mayor indiferencia ante la resolución de conflictos (Castillo, 2019).

En lo que se refiere al compromiso, se ha encontrado que adquiere más importancia conforme se avanza en edad. Tanner (2014) indica que es

menos probable que los adultos emergentes idealicen el amor, pero es más probable que reconozcan las dimensiones del compromiso. Rivera et al. (2011) afirman que las relaciones de mayor compromiso y estabilidad se presentan más frecuentemente en las parejas que se acercan al término de la adultez emergente y en las personas adultas.

Por lo planteado anteriormente, el objetivo de esta investigación es analizar las experiencias de la permanencia en la relación de pareja de hombres del Valle de Toluca, en tres grupos de edad, a partir de los factores empatía, comunicación, manejo de conflicto y compromiso. Se considera relevante el estudio, debido a que hay pocas investigaciones sobre la experiencia de la relación de pareja específicamente en hombres; por otro lado, al estudiar diferentes grupos de edad se cuenta con una visión más amplia e integral del vínculo de pareja en distintas generaciones.

MÉTODO

Participantes

Participaron de manera voluntaria 9 hombres residentes de la Ciudad de Toluca, Estado de México, mediante el muestreo intencional, esta técnica permite seleccionar casos característicos de una población y se utiliza en escenarios en las que la población es muy variable y la muestra es muy pequeña (Otzen y Manterola, 2017). Los criterios de inclusión fueron que, al momento del estudio, se encontraran en una relación de pareja con al menos cinco años de duración y que cohabitaran. Se utilizó el criterio de saturación teórica a partir del muestreo intencional, donde se agotaron todos los recursos que aportaron datos a la investigación a través de las técnicas utilizadas, la teoría y la experticia de los investigadores en estudios cualitativos (Ventura y Barboza, 2017).

Los participantes se dividieron en los siguientes rangos de edad: tres adultos jóvenes (21-35 años), tres hombres de 36 a 50 años y tres adultos mayores (51-65 años). La selección de los grupos se consideró para contar con una visión evolutiva respecto al ciclo vital. De esta forma, en el grupo de 21-35 años las relaciones de pareja de los jóvenes se ubican en un entorno caracterizado por transformaciones propias de sociedades posmodernas, con cambios que han ocurrido en los ámbitos económico, demográfico, social y cultural, que han conducido a una flexibilización de los roles dentro de un proceso de redefinición y negociación (Rojas y Flores, 2013). En el caso del grupo de 36 a 50 años, se considera que en esta etapa puede presentarse una crisis de la mediana edad, debido a que, en general, ya se ha alcanzado una estabilidad laboral, económica y familiar, por lo que la pareja pudiera caer en una monotonía o en una crisis existencial, buscando una nueva identidad y revalorando el camino y las decisiones que se han tomado hasta ese momento de la vida, lo que pudiera poner en riesgo la estabilidad y la permanencia de la pareja. En el grupo de 51-65 años se presentan transiciones que hacen que se tenga una mayor conciencia del significado de tener pareja (Nina, 2017).

Las características principales de los participantes son que todos son casados; la mayoría cuenta con estudios superiores; el promedio de hijos es de 1.8; el tiempo promedio de relación es 19.1 años y la religión que predomina es la católica (ver Tabla 1).

Tabla 1. *Características sociodemográficas de los hombres participantes en el estudio*

Participante	Edad	Escolaridad	Estado Civil	No. de hijos	Tiempo de relación	Tiempo viviendo juntos	Religión
1	27	Preparatoria	Casado	1	7 años	6 años	Católica
2	32	Licenciatura	Casado	2	15 años	13 años	Ninguna
3	35	Preparatoria	Casado	0	15 años	9 años	Católica
4	41	Licenciatura	Casado	1	18 años	12 años	Cristiana
5	42	Licenciatura	Casado	0	12 años	7 años	Católica
6	45	Licenciatura	Casado	3	14 años	12 años	Católica
7	54	Licenciatura	Casado	2	23 años	23 años	Católica
8	58	Licenciatura	Casado	5	6 años	6 años	Cristiana
9	64	Preparatoria	Casado	3	48 años	42 años	Evangelista

Fuente: Elaboración propia

Técnica

Se utilizó la técnica de entrevista semiestructurada, la cual se basa en una guía donde hay libertad de crear preguntas adicionales para obtener más información (Hernández et al., 2016). Las categorías indagadas fueron: Empatía (5 preguntas), Comunicación (6 preguntas), Manejo de Conflicto (4 preguntas) y Compromiso (6 preguntas), quedando la entrevista conformada por un total de 21 preguntas. Una vez terminada la primera versión de la guía, se entregó a cuatro jueces expertos para su valoración, los cuales fueron seleccionados de acuerdo con su experiencia y conocimiento sobre el tema; se realizaron cambios de forma y redacción en algunas preguntas para su mejor comprensión. Después se realizó un pilotaje con un hombre de 42 años de edad con una relación de matrimonio de 10 años y sin hijos, donde se comprobaron la comprensión total y la pertinencia de todas las preguntas.

Procedimiento

Se contactaron a nueve hombres que cumplieron con los criterios de inclusión a través de la técnica bola de nieve. En el caso de este estudio, el

primer entrevistado fue contactado a través de la investigadora principal, el cual refirió contactos de sus conocidos y amigos y así sucesivamente. Se contactó vía telefónica a los hombres que decidieron participar en la investigación, se les explicaron los objetivos y los parámetros de la entrevista y se les envió vía correo electrónico el consentimiento informado. Posteriormente se programaron las citas para las entrevistas, las cuales fueron realizadas a través de llamada telefónica, esto debido a la dificultad de hacer entrevistas presenciales, al considerar la indicación de sana distancia debido a la pandemia ocasionada por el virus de COVID-19; fueron grabadas con la autorización de los participantes para realizar la transcripción correspondiente. En el estudio se solicitó el consentimiento informado de los participantes y se siguieron las pautas éticas de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2010) y de la Declaración de Helsinki. Las entrevistas constaron de una sesión de 45 a 70 minutos aproximadamente, y se realizaron durante los meses de febrero-marzo de 2021.

Tratamiento y análisis de la información

Para el análisis de la información, se generaron cuatro familias en el programa Atlas.ti que representan las categorías de la investigación: empatía, comunicación, manejo de conflicto y compromiso. La empatía hace referencia a la capacidad de darse cuenta, entender, reconocer y comprender los sentimientos, pensamientos, y el porqué de cómo actúa la otra persona (Calderón et al., 2021). Los indicadores construidos fueron: toma de perspectiva, empatía cognoscitiva, perturbación propia, compasión propia y su importancia para la relación de pareja.

La comunicación se define como un conjunto especificable de intercambios de conductas verbales y no verbales, para transmitir sentimientos, emociones, peticiones o elogios a la pareja (Costa y Serrat, 2015). Como

indicadores se consideraron habilidades conversacionales y de expresión, estilo positivo, estilo negativo, estilo reservado, estilo de reflexivo y su importancia.

El manejo de conflicto es el proceso en el cual las partes entran en una pelea respecto a diferencias en cuestión a posiciones, intereses, valores y necesidades (Calvopiña, 2014). Se utilizaron los siguientes indicadores: causas, estilo de separación, estilo evitación, estilo negociación/comunicación, importancia.

El compromiso consiste en la decisión personal de pertenecer y mantenerse en la pareja y que, pese a las dificultades que surjan, continúa luchando juntos y de forma eficaz contra los problemas (Beck, 1991). Para esta categoría los indicadores fueron: compromiso personal, forzado y moral, responsabilidades, separación e importancia del compromiso.

Para el tratamiento y análisis de las transcripciones se utilizaron las técnicas de categorización, estructuración, contrastación y teorización (Martínez, 2015). Este procedimiento se realizó en el software para análisis cualitativo Atlas.ti versión 7.5.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en cada una de las cuatro categorías que se utilizaron en el estudio: empatía, comunicación, manejo del conflicto y compromiso. Posteriormente, al final de este apartado se describe la importancia que se le atribuye a cada una de ellas para la permanencia en la relación de pareja, de acuerdo con las experiencias y el discurso de los participantes de los tres grupos de edad.

Empatía

Los hombres que participaron en el estudio se manifestaron preocupados cuando su pareja se encuentra frente a una situación de enfermedad o estresante, argumentando que lo primero que hacen es preguntar e indagar cómo se sienten y cómo pueden ayudar, lo que demuestra empatía con sus parejas:

Al principio me preocupo y le pregunto qué es lo que pasa para tratar de solucionarlo juntos, cuando se siente triste pregunto por qué y tratar de animarla, tratar de consentirla (Participante 1, 27 años de edad, 7 años de relación, 1 hijo).

Sin embargo, cuando sus parejas se encuentran molestas se presentan enojo y evasión en participantes del grupo de 36 a 50 años.:

Si se enferma y se desquita conmigo me enojo (Participante 4, 41 años de edad, 18 años de relación, 1 hijo).

A veces cuando es algo muy vano y creo que está exagerando, pues trato de activarla y como que evado pues pienso que no es importante (Participante 6, 45 años de edad, 14 años de relación, 3 hijos).

Así mismo, el estado emocional de sus parejas influye directamente sobre ellos, sobre la familia, y sobre la dinámica de la relación:

Por lo general cuando está ella bien, estamos bien todos, incluso hay una carga de estar bien, la casa está bien. A ella le encanta cocinar entonces cuando ella no cocina, es así

como qué pasa y los niños empiezan a notar que está mal o sea luego, luego se cambia la dinámica de la casa cuando ella está en un estado de estrés (Participante 2, 32 años de edad, 15 años de relación, 2 hijos).

Por otro lado, todos los participantes manifestaron conocer e identificar los estados de ánimo de su pareja a través de sus comportamientos y sus actitudes:

Pues así no más, desde los buenos días, si realmente como que ya nos sabemos leer el humor, es totalmente al tanteo, es muy notorio cuando está de malas o cuando está enojada, es muy cortante en sus respuestas o cuando está muy de buenas, se levanta, hace desayuno, llévame acá o vamos para allá anda muy muégano, pero si está enojada es muy notorio, porque no quiere salir y no quiere hacer cosas conmigo. (Participante 2, 32 años de edad, 15 años de relación, 2 hijos).

Comunicación

Los participantes manifestaron tener conversaciones fluidas con sus parejas solo cuando se abordan temas que sean del interés de los dos, cuando existe el tiempo y cuando tienen los mismos puntos de vista. Así mismo, consideran que expresan sus emociones y sentimientos, a excepción de dos participantes, uno del grupo de 21 a 35 años de edad y el otro del rango de 51 a 65 años:

Ella me platica cosas de su trabajo y yo algunas cosas no las entiendo, así como para entablar un diálogo, pero en cuestiones de otra cosa, por ejemplo, de nosotros, es buena la

comunicación” (Participante 3, 35 años de edad, 15 años de relación, sin hijos).

No soy muy expresivo, pero le recompensó de muchas formas siempre, haciendo algo que le guste, llevándola a un lugar que le guste y sintiéndonos bien, a veces me gusta decirle cosas que le agraden y que la hagan reír” (Participante 6, 45 años de edad, 14 años de relación, 3 hijos).

Se encontró el uso de componentes no verbales en los participantes principalmente cuando se encuentran en una discusión o cuando su pareja hace algo que les molesta:

Yo creo que cada uno a su manera, lo considero mucho de personalidad hay gente que es muy expresiva, lo que creo que no somos retraídos cuando estamos juntos, si hay alguna discusión sí creo que los dos usamos muchas expresiones corporales. (Participante 6, 45 años de edad, 14 años de relación, 3 hijos).

La mayoría de los participantes dijo sentirse satisfechos con la comunicación que tienen con su pareja, a pesar de que no siempre dialogan, principalmente por falta de tiempo, por no causar preocupaciones o porque hay temas que consideran personales.

Me gustaría un poco más a veces la situación o las circunstancias nos obligan o nos mandan para otra cosa, pero pues a veces sí se complica. Me gustaría que fuera un tanto

diferente, ella trabaja mucho y a veces no tenemos el tiempo.
(Participante 3, 35 años de edad, 15 años de relación, sin hijos).

En contraste, los entrevistados del grupo de 51 a 65 años mencionaron no sentirse satisfechos:

Ya casi no tenemos mucha comunicación como antes. No sé si tenga que ver el trabajo o las responsabilidades, porque antes pues hablamos más, obviamente si estamos juntos hay veces que nos la pasamos mejor, yo viendo mi trabajo y ella haciendo cosas en la casa y como que eso nos ha distanciado un poco hasta cierto punto (Participante 7, 54 años de edad, 23 años de relación, 2 hijos).

El estilo de comunicación de los participantes depende de su estado de ánimo y de las circunstancias, si su pareja hace algo agradable expresan afecto, agradecimiento y cariño, pero cuando se sienten molestos reaccionan con enojo y en algunos casos con violencia, mientras que otros prefieren no comunicarse:

Muchas veces exploto y empieza una pelea, se lo puedo expresar con gritos o peleando” (Participante 4, 41 años de edad, 18 años de relación, 1 hijo)

Por otro lado, se manifestó que la comunicación es importante para permanecer en la relación, porque ayuda a entenderse mejor, hay más confianza y entendimiento y se evita el conflicto:

Sí bastante, porque si no tendríamos mil problemas. Siento que está pésimo estar escondiendo cosas, y obviamente cuando tienes una buena comunicación con tu pareja eso hace que se vuelva más estable más duradera. Hay más confianza. (Participante 1, 27 años, 7 años de relación, 1 hijo).

Manejo de conflicto

Las situaciones que generan más conflicto en los hombres participantes son la familia, la política, la economía, las labores del hogar, la falta de tiempo, el trabajo, los cambios de humor y los diferentes puntos de vista, y de gustos e intereses. La manera en la que solucionan los conflictos varía, dependiendo si el conflicto es algo entre la pareja o respecto a situaciones externas, como las relacionadas a la familia. Se encontró que se empieza a tratar el conflicto de manera directa y a través de una comunicación adecuada, sin embargo, cuando se generan diferentes puntos de vista su forma de abordar el problema cambia; en algunos casos los participantes evitan discutir, tratan de calmarse y después vuelven a hablar, en otros se convierte en una discusión con enojo y frustración, pero también puede convertirse en una oportunidad para reflexionar. Así mismo, todos los participantes expresan que hay ocasiones en las que no llegan a solucionar sus conflictos:

Sí diferimos, ahí es cuando tenemos un conflicto y tomamos partido de una manera negativa, si no lo canalizamos bien, dependiendo qué tan problemático sea la situación, lo enfatizamos mucho y nos alteramos” (Participante 8, 58 años, 6 años de relación, 5 hijos).

En los discursos se encontró el uso de distintos mecanismos para resolver los problemas con la pareja: elementos de los estilos de separación, evitación y negociación estuvieron presentes en los tres grupos. Esto indica que los conflictos en la interacción pueden ser complejos; las experiencias de los participantes indican que, en ocasiones, se dan situaciones explosivas y de enojo, pero también se puede llegar a acuerdos cuando se termina dialogando acerca de los problemas.

El manejo del conflicto fue señalado como esencial para la permanencia en la relación en los tres grupos de edad; se considera que no se puede continuar el vínculo de pareja dejando pasar los problemas sin saber resolverlos de manera adecuada.

Compromiso

Todos los participantes argumentaron sentirse unidos y comprometidos con su pareja, por los planes a futuro, por el tiempo y por lo que han vivido en su relación, por la familia y los hijos y porque se sienten mejor y más productivos, e indicaron que la razón principal por la que siguen con su pareja es por amor:

Muy unido y comprometido, valoro mucho lo que hace en casa lo que hace con los niños yo lo valoro, lo aprecio muchísimo, trato de estar igual de comprometido. Hoy después de doce años creo que vamos bien y cada vez más fuerte. No es algo que me cueste, me siento bien (Participante 6, 45 años de edad, 14 años de relación, 3 hijos).

Así mismo, expresaron que se sentirían fracasados o decepcionados cuando llegan a pensar en que su relación terminara en un corto plazo:

Más que triste me sentiría fracasado, que fracasé en formar una familia, fracasé como pareja porque no pude cumplir, o sea, yo ahorita considero que estoy muy bien, me sacaría de onda” (Participante 2, 32 años de edad, 15 años de relación, 2 hijos).

Por otro lado, las principales responsabilidades que expresan tener en su relación son proveer económicamente, el respeto, la honestidad y el apoyo. La seguridad y protección se mencionaron en el grupo de 51-65 años:

Básicamente la responsabilidad económica, moral, el apoyo, la fortaleza todos esos factores que el hombre debe de aportar a su relación, porque digo la mujer tiene la misma capacidad y puede aportar lo mismo, pero pues en nuestra cultura es el hombre el que tiene que aportar la seguridad (Participante 8, 58 años, 6 años de relación, 5 hijos).

Así mismo, se observó que algunos participantes en el estudio han construido su imagen de hombre a partir de modelo de su familia de origen (padres y abuelos) y que han sido educados bajo un modelo de papeles complementarios entre sus padres y madres: aprendieron la distribución de responsabilidades entre varones y mujeres en función de los roles productivos y reproductivos y de la asignación de la autoridad al poder masculino:

Lo único que mi madre me dejó muy en claro fue respetar a las mujeres y ser un caballero en cada momento, siempre ser una persona lo más decente posible” (Participante 1, 27 años de edad, 7 años de relación, 1 hijo).

Provengo de un matrimonio católico, donde mi papá siempre fue proveedor del hogar y mi mamá ama de casa. Se nos inculcaron valores como respeto y honestidad ante los demás (Participante 3, 35 años de edad, 15 años de relación, sin hijos).

Permanencia en la relación de pareja

En lo que se refiere a la categoría de empatía, los participantes señalaron que el estado emocional de la pareja es importante e influye en la calidad de la unión. No obstante, los hombres del grupo de 36-50 años no presentaron la habilidad de empatía emocional. En lo que se refiere a la comunicación, algunos participantes indicaron no expresar sus sentimientos, y los adultos mayores (51-65 años) manifestaron que actualmente existe cierto distanciamiento en su relación de pareja, por lo que no se sienten satisfechos con la interacción; pero existe consenso de que una comunicación adecuada es necesaria para generar confianza y entendimiento en la relación. Esto se asocia a su vez con el manejo de conflictos, para la cual se considera que debe existir el espacio necesario para atender los problemas, pero no se logra solucionarlos en todos los casos. En la categoría de compromiso se encontró que su importancia se relaciona principalmente con la unión y el amor entre los miembros de la pareja.

De tal manera, los participantes atribuyen importancia a cada uno de los cuatro factores para fortalecer la calidad de la relación de pareja, por lo que pueden contribuir a la permanencia de la unión. Sin embargo, su funcionamiento depende de la duración del vínculo y las condiciones particulares de cada pareja. Asimismo, en algunos aspectos, particularmente la empatía y la comunicación, varía en función del grupo de edad.

Discusión

De acuerdo con el objetivo planteado del estudio, que fue analizar las experiencias de la permanencia en la relación de pareja de hombres del Valle de Toluca en tres grupos de edad, respecto a la empatía se encontró que los participantes presentan sentimientos de ansiedad, malestar o tristeza cuando sus parejas se encuentran en situaciones adversas. Así mismo, exponen empatía cognoscitiva de las emociones, que refleja el reconocimiento perceptual y comprensivo que una persona tiene acerca de otra cuando esta experimenta distintas emociones (Sánchez y Martínez, 2016), teniendo la habilidad de entender y conocer los sentimientos a través de los mensajes verbales y/o no verbales que le emite su pareja. Sin embargo, algunos participantes no refirieron el tipo de empatía relacionada con el apoyo emocional, que implica consolar a la pareja, ayudar a relajarse ante situaciones de irritabilidad o tensión y levantar el ánimo (Sánchez y Calleja, 2021). Desde la perspectiva de género, esto puede deberse a que la masculinidad reduce la capacidad de empatía en los hombres, cuando se trata de personas que simbolizan valores negados como ternura, dulzura y emotividad. Al respecto, Sambade (2018) se refiere a la existencia de la imagen del 'hombre duro', que no muestra afectividad y reprime la emotividad. En este sentido, se afirma que el ideal masculino tradicional implica que muchos hombres guardan distancia emocional en sus relaciones familiares y de pareja (Rojas, 2016). Esto coincide con Lijun (2017), quien ha encontrado un bajo grado de empatía emocional en varones.

Por otro lado, los resultados en esta categoría contrastan con Retuerto (2004), quien encontró que mientras se avanza en edad, la empatía va en aumento. También es contrario a lo reportado por O'Brien et al. (2013) y Labouvie-Vief et al. (2010), quienes aseguran que en la adultez media la

empatía llega a su clímax, debido a que las representaciones y funciones emocionales y los desarrollos cognitivos se incrementan a través de la acumulación de experiencias conforme se avanza en edad.

Respecto a la comunicación, se encontró que el estilo de los participantes depende de su estado de ánimo y de las circunstancias: si su pareja hace algo agradable expresan afecto, agradecimiento y cariño, pero cuando se sienten enojados reaccionan con enojo y en algunos casos con violencia, mientras que otros optan por evitar la interacción. En este sentido, López et al. (2013) mencionan que los estilos positivos, basados en el intercambio adecuado y efectivo de ideas y puntos de vista, pueden contribuir a una mayor satisfacción con la relación, y, por lo tanto, favorecen a su permanencia. Por el contrario, los estilos negativos generalmente implican una comunicación ineficiente, disminuyendo la satisfacción y poniendo en riesgo la permanencia de la relación.

Los participantes de los grupos de 21 a 35 años y de 26 a 50 años indicaron sentirse satisfechos con la comunicación con su pareja, pero mencionan que en ocasiones no dialogan de manera efectiva y adecuada, lo que puede deberse a la falta de tiempo o a que no lo emplean adecuadamente (Urbano et al., 2019). Los participantes de mayor edad, de 51 a 65 años, manifiestan no sentirse satisfechos al respecto, lo que podría deberse a que, en ocasiones y para evitar el conflicto, se anula la expresión de pensamientos, sentimientos y situaciones personales, lo que disminuye la calidad de la interacción y la satisfacción en este aspecto (Costa y Serrat, 2015). Hubo consenso entre los participantes acerca de la importancia de la comunicación para permanecer en pareja, lo que coincide con Costa y Serrat (2015) y Zepeda y Sánchez (2021), quienes indican la importancia de este factor para resolver conflictos, expresar emociones, sentimientos, elogios y peticiones de un modo honesto y directo, de forma verbal y no verbal.

Respecto al manejo de conflicto, las situaciones que más generan desacuerdos entre las parejas de los hombres participantes son la familia política, la economía, las labores del hogar, la falta de tiempo, el trabajo, los cambios de humor y los diferentes puntos de vista, gustos e intereses, lo que coincide con lo reportado por Campos y Poulsen (2013) y González et al. (2017). La manera en que se solucionan los conflictos varía dependiendo del asunto; generalmente utilizan estilos positivos como negociación/comunicación, auto modificación, separación y afecto y racionalidad reflexiva, que se han relacionado con la satisfacción de la relación (Cruz et al., 2018) y, por lo tanto, con su permanencia, pero solo en los casos donde abordan conflictos ajenos a su relación. Por el contrario, utilizan en mayor medida estilos negativos como el evitativo y violento cuando sus puntos de vista difieren, lo que favorece la crítica, las amenazas y la violencia, lo que genera insatisfacción en la relación (Cruz et al., 2018). Esto podría deberse a la falta de capacidad para resolver problemas y para utilizar estrategias para descubrir su origen y poder eliminarlos.

La unión y el compromiso que tienen los participantes con sus parejas se basan principalmente en la familia, en los hijos, el amor y en el tiempo que llevan en su relación. Se encontró que los participantes se sienten mejor estando en familia y en pareja, lo que podría estar relacionado con la necesidad de fortalecer su identidad masculina a través del matrimonio y el cumplir con sus responsabilidades en el grupo familiar (Pérez y Salguero, 2016; Rojas, 2011), como se plantea desde la perspectiva de género. En este sentido, se observa que los hombres de este estudio viven de manera significativa por el afecto que se tiene a la pareja y los hijos, y cuando sienten represión de sus emociones y la imposibilidad de cumplir como proveedores únicos y de cumplir con el modelo de masculinidad dominante, viven una fragmentación de su identidad y autoestima (Jiménez, 2012).

Las responsabilidades como proveedor y el deseo de ser padre juegan un papel fundamental en la formación de la unión y la estabilidad del vínculo. Las principales responsabilidades que los participantes expresaron tener en su relación son proveer económicamente y fomentar valores como el respeto, la honestidad y el apoyo, la seguridad y la protección; lo que coincide con Rojas (2011), que afirma que la familia, el matrimonio y el cuidado de los hijos constituyen un deber ser en el cual los varones ubican trascendencia, obligación, responsabilidad, racionalidad, adultez y su propia realización como hombres. En la actualidad, las relaciones de género se han vuelto más complejas, debido a la coexistencia de patrones tradicionales y nuevas prácticas y creencias, sobre todo en las nuevas generaciones (Rojas, 2016). No obstante, la división del trabajo y los roles tradicionales han persistido en muchas parejas y familias mexicanas. De tal manera, se observa que las actividades relacionadas con los estereotipos de género en este ámbito se siguen conservando, a pesar de los cambios psicosocioculturales que se han manifestado en años recientes (Valdez et al., 2013).

CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos, se concluye que la empatía, la comunicación, el manejo de conflicto y el compromiso son elementos que han propiciado la permanencia de la relación de pareja en los hombres participantes en la investigación, a pesar de que en algunos de ellos se encontraron falta de empatía emocional, comunicación ineficiente y falta de estrategias para solucionar los conflictos. Se resalta que los hombres que participaron en este estudio permanecen en su relación por la necesidad de afianzar su identidad masculina a través del matrimonio, el grupo familiar y el cumplimiento de su papel de proveedores. En cuanto a los grupos de edad, se concluye que los participantes del grupo de mediana edad (36-50

años) carecen de empatía emocional en algunas circunstancias, contrario a los hombres más jóvenes y los adultos de mayor edad. Respecto a la categoría de comunicación, los participantes de 51 a 65 años difieren de los otros dos grupos, dado que expresaron no sentirse satisfechos en la forma de comunicarse con su pareja. En las categorías manejo de conflicto y compromiso no se encontraron diferencias entre los grupos de edad.

Se considera que el enfoque cualitativo a través de la realización de entrevistas personales permite comprender más profundamente la interacción dinámica que está inmersa en las relaciones de pareja. En cuanto a las implicaciones prácticas, la información generada en este estudio puede ser de utilidad en el trabajo psicológico en el ámbito de la prevención e intervención con personas con problemas de pareja, particularmente en el abordaje de las habilidades de empatía, la promoción de estilos de comunicación positivos y el adecuado manejo de conflictos para superar las dificultades que los individuos puedan tener en el vínculo con su pareja.

En cuanto a las limitaciones de este estudio, se considera que la muestra estuvo conformada por residentes de una región específica y un grupo reducido de hombres, por lo que los resultados no se pueden generalizar. Asimismo, los participantes en el estudio tienen un nivel de escolaridad elevado (preparatoria o licenciatura), por lo que se sugiere incluir a hombres con niveles educativos más bajos en estudios posteriores. Se recomienda para futuras investigaciones ampliar la muestra y conocer la experiencia de las mujeres acerca del vínculo con su pareja. Así mismo, sería importante considerar otros factores que puedan intervenir en la permanencia de la relación de pareja, tales como la intimidad, la infidelidad y los roles de género, para así tener datos que complementen los hallazgos del presente estudio.

REFERENCIAS

- American Psychological Association (2010). *Principios éticos de los psicólogos y Código de Conducta* [Enmiendas 2010]. American Psychological Association.
- Armenta-Huriarte, C., Sánchez-Aragón, R., y Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62. <http://www.scielo.org.co/pdf/sumps/v19n2/v19n2a04>.
- Beck, A. T. (1991). Cognitive therapy as the integrative therapy. *Journal of Psychotherapy Integration*, 1(3), 191–198. <https://www.semantic scholar.org/paper/Cognitive-therapy-as-the-integrative-therapy.-Beck/6da631c13801ceab64d58ebfd6db412fe4670188>
- Bustos, S. M., López O. T. A. y Téllez, G. S. G. (2021) ¿Los hombres y las mujeres tienen estilos de comunicación con sus parejas distintos? *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 24(2), 468-486. <https://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol24num2/Vol24No2Art2.pdf>
- Calderón, P., Rivera, S., Reyes, I., Flores, M., Acuña, L. y Romero, A. (2021). Influencia de la cultura en el buen trato dentro de la relación de pareja. En C. Armenta, A. C. Domínguez y C. Cruz, *Psicología social mexicana* (pp. 113-128). Universidad Iberoamericana.
- Calvopiña, D. X. (2014). *Conflictos intrafamiliares y comunicación asertiva: Manual de comunicación para el manejo de conflictos intrafamiliares dirigido a operadores de servicios familiares ecuatorianos*. Universidad Central del Ecuador. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/3193>.
- Campos, G. y Poulsen, R. (2013). Estrategias de resolución de conflicto en parejas con hasta 7 años de matrimonio, hijos y alto ajuste marital. Un estudio descriptivo relacional. *Familias y Terapias*, 34(21), 63-83. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4497299>
- Castillo, S. M. (2019). Relación entre el tiempo de unión de la pareja, intimidad sexual y estilo de resolución de conflictos. *Enseñanza e Investigación Psicológica*, 1(2), 276-286. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/45>

- Costa, M. y Serrat, C. (2015). *Terapia de parejas*. Alianza Editorial.
- Cruz, C., Romero, P.A., Barajas, M. M. y Fuentes, B. J. (2018). Resolución de conflictos de pareja y satisfacción de la relación en mujeres. En R. Díaz Loving, L. I. Reyes y F. López (Eds.), *Aportaciones actuales de la psicología social, volumen IV* (pp. 713-726). Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Encabo F. E. y López V. A. (2004) Diferencias de género y comunicación: aspectos no verbales y propuestas didácticas. *Revista Didáctica (Lengua y Literatura)*, 16, 45- 56. <https://revistas.ucm.es/index.php/DIDA/article/viewFile/DIDA0404110045A/19331>
- Figuroa, J. G. y N. Flores (2012). Prácticas de cuidado y modelos emergentes en las relaciones de género. La experiencia de algunos varones mexicanos. *La Ventana: Revista de Estudios de Género*, 35, 7-57. <https://doaj.org/article/fa66d3c76b154915866dc9df39981d57>
- Garaigordobil, M. y Maganto, C. (2011). Empatía y resolución de conflictos durante la infancia y la adolescencia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43(2), 255-266. <http://www.scielo.org.co/pdf/rlps/v43n2/v43n2a05.pdf>
- González, F. M., Yedra, L. R., Rojas, S. J. L. y Vera, R. J. (2017). La vida en pareja y sus vicisitudes. *Revista Internacional PEI: Por la Psicología y Educación Integral*, 6(13). <http://www.peiac.org/Revista/revistapei.html>
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2016). *Metodología de la investigación* (6ta edición). McGraw Hill.
- Jiménez, M. L. (2012). Algunos aspectos del conflicto entre géneros. La sexualidad, la reproducción y la paternidad desde la perspectiva de algunos varones mexicanos. Un referente del conflicto. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades, SOCIOTAM*, 12(1), 131-167 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65429254008>
- Johnson, M. P. (1991). Commitment to personal relationships. En W. H. Jones y D. W. Perlman (Eds.), *Advances on personal relationships, Vol. 3* (pp. 117-143). John Wiley & Sons. <http://www.personal.psu.edu/mpj/1991%20Jones%20&%20Perlman%20chapter.pdf>

- Labouvie-Vief, G., Grünh, D., & Studer, J. (2010). Dynamic Integration of Emotion and Cognition: Equilibrium Regulation in Development and Aging. *The Handbook of Life-Span Development. Vol. 2. Social and emotional development* (pp. 79–115). John Wiley & Sons, Inc. <https://doi.org/10.1002/9780470880166.hlsd002004>
- Laursen, B. y Hafen, C. A. (2010). Future directions in the study of close relationships: Conflict is bad (except when it's not). *Social Development, 19*, 858–872. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9507.2009.00546.x>
- Lijun, L. (2017). *Effects of Couple's Empathy on Relationship Satisfaction: Adult Romantic Attachment as a Mediator* (Tesis de grado). Brandeis University. <https://www.semanticscholar.org/>
- López, M. S., Rivera, S., García, M. y Reidl, L. (2013). Estilos de comunicación como predictores del manejo de conflicto en el noviazgo. *Psicología Iberoamericana, 21*(1), 24-31. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133929862004>.
- Martínez, M.M. (2015). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. Trillas.
- Maureira, F., Flores, E., Rojas, J., Montiel, A., Valenzuela, R. y Veganzones, P. (2017). Autopercepción del compromiso, intimidación, romance y amor en una muestra chilena. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala, 20*(3), 1046-1056. <http://www.ojs.unam.mx/index.php/rep/article/view/61753>
- Méndez, M. P. y García, M. (2015). Relación entre las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología, 24*(1), 99-111. doi:10.15446/rcp.v24n1.41439.
- Navarro, G., Maluenda, J. y Varas, M. (2016). Diferencias en empatía según sexo y área disciplinar en estudiantes universitarios chilenos de la provincia de Concepción, Chile. *Educación, 25*(49), 63-82. <http://dx.doi.org/10.18800/educacion.201602.004>
- Nina, R. E. (2017). Cuando las parejas envejecen: calidad de la relación marital. *Revista Kairós, 20*(4), 73-89. DOI: 10.23925/2176-901X.2017v20i4.

- O'Brien E, Konrath SH, Grühn D, Hagen AL. (2013). Empathic concern and perspective taking: linear and quadratic effects of age across the adult life span. *The Journals of gerontology. Series B, Psychological Sciences and Social Sciences*, 68(2):168-175. DOI: 10.1093/geronb/gbs055.
- Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. *International Journal of Morphology*, 35(1), 227-232. <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>
- Pérez, G. y Salguero, M.A. (2016) *Paternalidad, relaciones de pareja y sexualidad. Su significado en la trayectoria de vida de estudiantes universitarios*. UNAM, FES-Iztacala. <https://isbn.cloud/9786070284762/paternidad-relaciones-de-pareja-y-sexualidad/>
- Pozos, G., Rivera, S., Reidl, M., Vargas, N. y López, P. (2013). Felicidad en general y felicidad en pareja: Diferencias por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(1), 69-84. <https://biblat.unam.mx/en/revista/ensenanza-e-investigacion-en-psicologia/articulo/felicidad-general-y-felicidad-en-la-pareja-diferencias-por-sexo-y-estado-civil>
- Retuerto, A. (2004). Diferencias en empatía en función de las variables género y edad. *Apuntes de Psicología*, 22(3), 3223-339. <https://idus.us.es/handle/11441/84917>
- Rivera, D., Cruz, D. y Muñoz, C. (2011). Satisfacción en las relaciones de pareja en la adultez emergente: El rol del apego, la intimidad y la depresión. *Terapia Psicológica*. 29(1), 77-83. <https://www.scielo.cl/pdf/terpsicol/v29n1/art08.pdf>
- Rojas, J. L. y Flores, A. I. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas. *Uaricha. Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*, 10(23), 120-139. <https://www.coursehero.com/file/72812374/Rojas-Solis-J-L-y-Flores-A-I-2013-El-noviazgo-y-otros-vinculos-afectivos-de-la-juventud-mex/>
- Rojas, O. L. (2011). Masculinidad y vida conyugal en México. Cambios y persistencias. *Revista de Investigación y Divulgación sobre los Estudios*

de Género, 10,79-104. http://bvirtual.ucoj.mx/descargables/378_masculinidad_vida_conyugal.pdf

- Rojas, O. L. (2016). Mujeres, hombres y vida familiar en México. Persistencia de la inequidad de género anclada en la desigualdad *social*. *Revista Indisciplinaria de Estudios de género*, 2(3), 73-101. <file:///Users/meli/Downloads/Dialnet-MujeresHombresYVidaFamiliarEnMexicoPersistenciaDeL-5747339.pdf>
- Sambade, I. (2018). Masculinidades, cambios sociales y representación en la cultura de masas. *Brocar. Cuadernos de Investigación Histórica*, 42, 293-322. <https://doi.org/10.18172/brocar.3799>
- Sánchez, R. y Calleja, N. (2021). Adaptación y validación de la Escala de Satisfacción con el Apoyo Recibido de la Pareja y diseño y validación de la Escala de Disposición a Recibir Apoyo Social. *Revista Costarricense de Psicología*, 40(1), 37-59. <https://dx.doi.org/10.22544/rcps.v40i01.03>
- Sánchez, I., Oliva, A. y Parra, A. (2006). Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia. *Revista de Psicología Social*, 21(3), 259-271. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2117710>
- Sánchez, A. y Martínez, P. (2016). Empatía en el contexto romántico: Diseño y validación de una medida. *Universitas Psychologica*, 15(1), 19-28. <http://www.scielo.org.co/pdf/rups/v15n1/v15n1a02.pdf>
- Tanner, J. L. (2014) Emerging adulthood. En R. J. R. Levesque (Eds), *Encyclopedia of Adolescence*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-1-4419-1695-2_257
- Urbano, C. A., Iglesias, G. M. y Martínez, G. R. (2019). Diseño y validación de la Escala de Tiempo Compartido en la Pareja (TCP). *Psychology, Society, & Education*, 11(2), 165-175. <https://doi.org/10.25115/psye.v11i2.1909>
- Valdez, J. L., González-Arratia, L. F., Torres, M. y Rocha, T. (2011). Estrategias biológicas y psicosocioculturales que intervienen en la conservación de la pareja: Un análisis por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 57-72. <https://www.redalyc.org/pdf/292/29215963005.pdf>

- Valdez, J. L., González-Arratia, N. I., González, S. y Aguilar Y. P. (2013). Los roles de género de los hombres y las mujeres en el México contemporáneo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 18(2), 207-224. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29228336001>
- Ventura, J. L. y Barboza, M. (2017). El tamaño de la muestra: ¿Cuántos participantes son necesarios en estudios cualitativos? *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 28(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2307-21132017000300009&lng=es&tlng=es.
- Zepeda, G. y Sánchez, R. (2021). Impacto de la cercanía, toque afectivo y satisfacción con el apoyo de la pareja en los comportamientos saludables. *Psicogente*, 24(45), 1-22. <https://doi.org/10.17081/psico.24.45.3736>

Envió dictamen: 4 octubre 2022

Reenvió: 15 noviembre 2022

Aprobación: 9 febrero 2023

Melissa Ximena Navas Márquez. Doctora y Maestra en Psicología por la Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta. Línea de Investigación: Familia, Personalidad y Salud. Correo: melissanama@yahoo.com.

Hans Oudhof van Barneveld. Doctor en Ciencias Psicológicas, Pedagógicas y Sociológicas por la Universidad de Groningen, Países Bajos. Docente-investigador de la Facultad de Ciencias de la Conducta, Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Líder del Cuerpo Académico “Socialización, juventud y estilos de crianza”. Líneas de investigación: Familia y crianza; Actitud hacia los límites sociales. Correo electrónico: hansovb@hotmail.com

Perla Shiomara del Carpio Ovando. Doctora y Maestra en Psicología Social por la Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Psicología. Profesora investigadora de tiempo completo del Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, Universidad de Guanajuato, Campus Celaya-Salvatierra. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, nivel 1. Línea de investigación: Grupos vulnerables. Correo: pdelcarpio@ugto.mx

Norma Ivonne González Arratia López Fuentes. Doctora en Investigación Psicológica por la Universidad Iberoamericana. Profesora Investigadora de tiempo completo de la Universidad Autónoma del Estado de México. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel 1, cuenta con Perfil PRODEP y es líder del Cuerpo Académico consolidado Cultura y Personalidad. Líneas de investigación: cultura, personalidad y salud, resiliencia y psicología positiva. Correo electrónico: nigalf@yahoo.com.mx.

Erika Robles Estrada. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Autónoma del Estado de México. Profesora-Investigadora de la Facultad de Ciencias de la Conducta de la Universidad Autónoma del Estado de México. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores nivel I. Posee el reconocimiento de perfil PRODEP. Es integrante del Cuerpo Académico “Socialización, juventud y estilos de crianza”. Sus temáticas de investigación son familia, crianza, apego, género, infancia y juventud. Cuenta con publicaciones en ámbito nacional e internacional. Contacto: erikarobles@yahoo.com